

Medio	Publmetro
Fecha	3-07-2015
Mención	De privilegios y delincuencia, columna de Beatriz Sánchez, ganadora del Premio Periodismo de Excelencia de la UAH.

Opinión

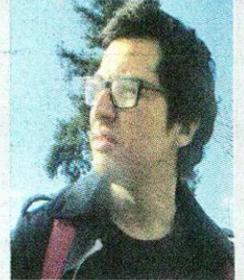
BEATRIZ SÁNCHEZ

PERIODISTA DE RADIO LA CLAVE Y LA RED. PREMIO PERIODISMO DE EXCELENCIA 2015 DE LA UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO Y MEJOR PERIODISTA DE TV 2014 DE LA UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ TWITTER: @LABEASANCHEZ



DE PRIVILEGIOS Y DELINCUENCIA

Twitter ciudadano



@prebolledoe

Es como una burla a Chile que Ena Von Baer e Iván Moreira hayan votado que si a censurar a Navarro de la vicepresidencia del Senado...

Fue noticia esta semana. Cientos de personas salieron a las calles con cacerola en mano para protestar contra la delincuencia. El llamado vino desde lo que llamamos "barrio alto" o "sector oriente" y es lo que mostraron además los medios de comunicación.

La delincuencia nos provoca miedo. Si nos afecta, altera nuestra calidad de vida y siempre será una preocupación importante de la sociedad.

La delincuencia o el acto de cometer delitos no se acaba, no se puede poner "fin a la delincuencia" y es además un tema complejo y de trabajo permanente y a largo plazo.

Me parece bien, lo he dicho muchas veces en esta misma tribuna, que la sociedad se exprese, que se organice, se una y se manifieste frente a las autoridades y al Estado.

Dicho esto, me gustaría agregar más a esta reflexión.

¿Cuánto estamos dispuestos a dar para bajar los índices de delincuencia al mínimo?
¿Cuánto estamos dispuestos a cambiar para

componer una sociedad más sana y más feliz? ¿Cuánto estamos dispuestos a respaldar para reencontrarnos?

Las cárceles de Chile hoy están llenas. Mayoritariamente la población penal proviene de la pobreza y extrema pobreza.

¿Son los únicos que delinquen en Chile? Claramente no, pero sí son los que terminan presos. Sólo el 20 por ciento de la población penal tiene algún tipo de programa que busca la reinserción en la sociedad. En promedio los delincuentes condenados pasan cinco años presos. Hay un hacinamiento del mil por ciento. Y el porcentaje de reincidencia supera el 50 por ciento.

Varios informes sucesivos de la Corte señalan que en las cárceles chilenas se violan los derechos humanos. La situación de los presos en Chile se menciona siempre en los informes internacionales de Amnistía.

¿Es la cárcel en Chile una solución a la delincuencia? No, no lo es.

Por qué entonces insistimos una y otra vez en reaccionar a la delincuencia aumentando la dotación de carabineros y el número de cárceles. Es la primera respuesta que entrega el subsecretario del Interior, al ser consultado por el cacerolazo. La agenda corta antidelinquencia impulsada por el Gobierno.

Abordar en serio la delincuencia es un tema mucho mayor y complejo. Implica un cambio revolucionario para prevenir. Esto implica apoyar

a familias vulnerables en la permanencia de sus hijos en el sistema escolar, es que el sistema escolar les dé oportunidades a todos y no los "condene" sólo por el lugar en que nacieron.

Significa atajar a los primerizos con un programa de desintoxicación real cuando se necesite, capacitación para una buena oportunidad de trabajo y de acompañamiento para que no haya una "segunda vez".

Significa también terminar con los guetos en la ciudad. Significa también conocernos y confiar.

Significa construir una sociedad mucho menos violenta que la actual. Con casas dignas, áreas verdes, servicios cerca, buena locomoción pública. Con un sistema de salud eficiente y una vejez digna.

El cacerolazo contra la delincuencia me provocó incomodidad, porque la convocatoria vino desde las personas que viven en el más absoluto privilegio.

En comunas que tienen 42 veces el presupuesto de otras de esta misma región. Vino de comunas que cuentan con el doble y triple de carabineros por habitante que otras del gran Santiago.

Porque su llamado a terminar con la delincuencia apuntaba al llamado "delincuente común" y no al "delincuente de cuello y corbata".

Hay países que han emprendido este camino. Que han acortado las brechas. Que iniciaron el camino lar-

go de prevenir y hoy están cerrando cárceles y no abriendo más como nos pasa en Chile.

Entonces vuelvo a preguntar: ¿cuánto estamos dispuestos a ceder, a aceptar, a respaldar para bajar la delincuencia?

**LAS OPINIONES AQUÍ EXPRESADAS NO SON
RESPONSABILIDAD DE PUBLIMETRO**

